

administración pública catalana. El Dr. Mansun Raslan, de origen sirio, era el hombre que llevaba el peso de la actividad oftalmológica de Policlínica del Vallès. Quince mil operaciones de cataratas han pasado por sus manos. ¡Quince mil! Se dice pronto, si se considera que la inmensa mayoría las ha realizado por la sanidad pública y que actualmente CatSalut paga 1.200 euros por cada catarata, al margen de las llamadas pruebas complementarias previas al acto quirúrgico de la operación que suponen otro tanto.

### EL PARTIDO REFORMISTA DE MIQUEL ROCA

Pero de esa época dejó un rastro escrito. En 1986 participa en la campaña política de Miquel Roca Junyent con el Partido Reformista Democrático. Pita no es catalanista, pero sí mantiene relación con grupos galleguistas y aquella formación política, que finalmente salió derrotada, buscaba una alianza entre los diversos partidos de sesgo nacionalista de toda España. ¿Era casual que uno de los hombres que estaban financiando la campaña electoral de Roca tuviera ese millonario contrato vitalicio con una clínica privada a la que CatSalut derivaba el 33% de su actividad oftalmológica?

### DESCONTENTO EN LA PLATÓN

Lo cierto es que esta frenética actividad estaba produciendo un fuerte descontento en el seno de la Clínica Platón. Cualquiera jefe de área cobraba diez veces menos que Pita (con la sola excepción del servicio de Radiología que también supo pactar un convenio como el de Pita). Como pasaba en Policlínica, al cabo del año eran miles las personas que se operaban de cataratas en la Platón sin que la Clínica se beneficiara de una actividad que iba directamente a la empresa de Pita. Ante esta situación el gerente Tries Rubies, ex presidente del Colegio de Médicos de Barcelona, decide unilateralmente poner límites y crea un servicio de oftalmología paralelo en la propia Clínica Platón, organizado por dos oftalmólogos de gran prestigio en Barcelona: José Ramón Soler y Manuel Deo. Por cada operación de cataratas en aquel momento CatSalut pa-



Pita entró en Policlínica cerrando el servicio del Dr. Camins.

gaba 160 mil pesetas. La mitad iban a la Platón y la otra mitad para el equipo médico de los doctores Soler-Deo que hacían este servicio. En el caso de la empresa de Pita, las 160 mil pesetas iban directamente para VISUS. A la Platón le interesaba, pues, derivar toda su actividad a través de este servicio paralelo y a Pita le interesaba lo contrario. Los responsables de la Platón intentaron pactar una revisión del convenio draconiano que había firmado en su día el Sr. Sanchis, pero Pita se negó a revisarlo. Llevó al caso ante los tribunales de justicia que le dieron la razón y condenaron a la Platón a tenerle que indemnizar con cien millones de pesetas. Ante esta crítica situación los responsables de la Platón decidieron contraatacar: colocaron unas cámaras de video ocultas en el quirófano. Querían demostrar ante Ccatsalut que la empresa de Pita estaba operando con personal que no tenía el título de oftalmólogo. Al parecer, se filmó a un enfermero operando una operación de párpados. Sin embargo, la Platón no se salió con la suya, sino que le salió el tiro por la culata en los dos frentes que se abrieron: ante la administración de Justicia y ante la conselleria. De entrada hubo una gran alarma social por la acusación de intrusismo. La justicia falló a favor de Pita, diciendo que las imágenes de vídeo aportadas por la Platón eran de mala calidad y que no se podía demostrar a ciencia cierta quién era la persona que estaba operando. La reacción de la conselleria de Sanitat fue más drástica. La Platón confiaba en que se ordenaría el cierre del servicio de la empresa de Pita,

pero el mantenimiento del servicio paralelo que había abierto esta Clínica privada, mas no fue así. El conflicto llegó hasta la mesa del propio presidente de la Generalitat, Jordi Pujol. El conseller de Sanitat, en aquel momento Eduard Rius, toma la determinación de cortar el problema de raíz: se cierra el concierto de oftalmología con la Platón. Ni el de Pita ni el paralelo que había creado la Clínica. Esta decisión supuso el cierre de la Platón como clínica privada.

### LA LLEGADA A POLICLÍNICA

¿Y qué hacemos con Pita? El profesor tenía las espaldas perfectamente cubiertas. Tiene un servicio privado a través de la Clínica Delfos, pero se mantiene el concierto con el público a través de Policlínica del Vallès. Y de repente ocurre algo parecido al milagro bíblico de los panes y los peces en Policlínica. El servicio de oftalmología que realizaba el Dr. Camins se transforma radicalmente. Camins no sólo era —y es— un gran oftalmólogo, sino que también era accionista de Policlínica, pero nada frena al 'profesor' Pita. Entra en Policlínica consciente del peso de sus padrinos. Camins llega un día a su despacho y se encuentra que no puede abrirlo. Le han puesto un candado, y tiene que irse de Policlínica. El negocio de la oftalmología es suyo. Y Policlínica del Vallès, igual que antes había sido la Platón de Barcelona, se convierte en el centro que realiza más cataratas de toda Catalunya. ¡El doble que en todo un Clínic en el que Pita es catedrático! Como la comarca del Vallès Oriental no tiene por sí

misma tantos enfermos de la vista, CatSalut no duda en desviar a este centro privado de Granollers a los enfermos de las comarcas vecinas: Vallès Occidental, Maresme, Osona incluso el Bages. El ritmo de trabajo es frenético. Dos mil cataratas por año. Diez operaciones diarias. Un beneficio diario neto de 20 millones de las antiguas pesetas que en realidad Policlínica ni ve ni huele, sino que van a parar a esta fábrica de hacer billetes en que se convirtió VISUS SL.

### LA HISTORIA NO HA ACABADO

Llegados a este punto de la historia se podrá pensar que este trato de escandaloso privilegio a los 'amigos' se ha acabado con el cambio de gobierno de la Generalitat y que el caso de Policlínica sería un caso ejemplar de este cambio. Sin embargo, las sombras del pasado no se han ido del todo. En el 2004, Policlínica continuó con su frenética actividad y en enero del 2005 el gerente de la zona, **Josep Ganduxer**, confirma en carta a la que ha tenido acceso esta Revista el mismo número de altas para todo el año. Es decir, la contratación de las dos mil cataratas procedentes sólo un 30% de nuestra comarca. Es en abril cuando la baraja se rompe definitivamente.

No tenemos respuesta, pero las mismas personas que nos han facilitado todos estos datos nos planteaban esta inquietante pregunta: ¿Cómo se puede entender que CatSalut haya derivado importantes partidas de cataratas —la inmensa mayoría de personas son de la **tercera edad**— al Hospital infantil de Sant Joan de Déu? El gerente de la Orden de Sant Joan de Déu es el ex conseller de Sanitat, Xavier Pomés. ¿No dice la Ley que cuando un conseller deja el gobierno tiene que estar un período de tiempo alejado de la actividad profesional con la que estaba relacionado? En el oasis catalán pasan estas cosas. Se podrá contestar que Pomés pertenece a la época anterior. Es cierto, pero es que en Catalunya la sanidad siempre ha sido un territorio de consenso entre el gobierno convergente y los ayuntamientos (y Diputación) socialistas, dado que el 70% de los hospitales no son públicos sino que forman parte de la XHUP.

Por cierto, Policlínica también era de la XHUP.